

7. Embrujado

En su carta de Venecia del 19 de noviembre de 1844, Billy le comunicó a John Berrien Lindsley que esperaba regresar a Nashville en abril o mayo y pasar el día de su cumpleaños en casa. Billy cumplió 21 años el 8 de mayo de 1845; la fecha de su arribo a América se desconoce, pero en julio de ese año le regaló a la Universidad de Nashville tres gruesos tomos en latín que había traído de Europa.

La nación estaba entonces de duelo por la inesperada muerte del ex-presidente Andrew Jackson, máximo líder populista del partido demócrata y venerado héroe militar de la batalla de Nueva Orleans de 1815. Jackson falleció en su mansión *Hermitage* en las afueras de Nashville el 8 de junio de 1845, asistido en su agonía por el doctor John Berrien Lindsley (el amigo íntimo de Billy). El doctor Edgar, padre de otro amigo de Billy, predicó el sermón en las honras fúnebres.

El papá de Billy fue uno de los tres comisionados que entregaron al Estado el terreno donado por la ciudad de Nashville para el capitolio de Tennessee. La ceremonia tuvo lugar el 4 de julio, cuando se puso la primera piedra. Y el 1 de octubre de 1845 Billy acompañó a su hermanita de 14 años, Alice, a la graduación de su hermano James en la universidad.

Para entonces, ya Billy les había anunciado a sus padres su decisión de abandonar la medicina. Su prima, Mrs. Bryant, informa que la noticia naturalmente causó considerable sorpresa y decepción, pero nadie trató de hacerlo cambiar de parecer y Billy se dedicó a estudiar leyes. Comenzó su

aprendizaje en el bufete de Edwin y Andrew Ewing bajo la supervisión del Juez Whitford en su ciudad natal. El 1 de diciembre de 1845 se trasladó a Nueva Orleans, la mayor metrópolis al sur de Baltimore. Sus cien mil habitantes cosmopolitas y su posición en el delta del Mississippi, hacían de Nueva Orleans la meca cultural y el emporio comercial del Sur. Casi tres meses después de su arribo, Billy reanudó su correspondencia con John:

Nueva Orleans, 25 de febrero de 1846

Querido John:

Debía haberte escrito hace algún tiempo, mas bien sabes lo fácil que nos enfrascamos en las pequeñeces que se "ven" y cómo nos olvidamos de las cosas que son reales pero "invisibles". ¡Cuánto nos cuesta sustraer la mente de lo sensible para fijarla en lo espiritual! Una rara amistad, creo yo, es uno de los mayores placeres espirituales. El amor lleva en sí una impureza --algo "de la tierra, terrenal"; la ambición es a menudo una simple sed de poder, sin la salvedad de que sea un poder para hacer el bien. ...¹

"De la tierra, terrenal", palabras bíblicas de San Pablo (I Cor. 15:47), son reliquia de la piedad de Billy en la niñez, de los viejos tiempos que en vano anhela recobrar en su amistad con John. El primer párrafo transmite un pálido reflejo de la nostalgia impresa en su correspondencia de París, Londres y Venecia. Una frase al final de la carta -- "Desde que estoy en Nueva Orleans solamente he recibido una carta de mi casa, de media docena de líneas", sugiere cierta frialdad en las relaciones familiares posiblemente relacionada con su decisión de abandonar la medicina y estudiar abogacía en Nueva Orleans.

En el resto de la carta, Billy le cuenta a John que ya

¹ Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindaley Warden.

comenzó a estudiar el Código Civil y que está leyendo los comentarios de Toullier sobre el código, en veintitún tomos. También habla del carnaval que acaba de pasar, "y con él se fueron un montón de tonterías ..." Según la prensa de Nueva Orleans, el famoso Mardi Gras ese año superó a todos los anteriores; mas el reportero del *Picayune* no pensaba en gente como Billy cuando observó que el carnaval debe haber sido maravilloso para quienes lo presenciaron por primera vez.

El arribo de la cuaresma y el Mardi Gras no interrumpieron en Nueva Orleans la aplicación estricta de los códigos inhumanos que el hombre "civilizado" denomina Justicia. El sábado 28 de marzo de 1846, una joven esclava llamada Pauline murió "ajusticiada" en la horca de la prisión en la calle Orleans. A las 12:30 p.m., "al caer la plataforma, cedió el asiento en que estaba sentada y Pauline quedó colgada en el aire. Fue doloroso, terrible, ver el espantoso sufrimiento de la pobre mujer cuando transcurrieron los minutos y seguía con vida, pues no se desnucó en la caída y hubo de morir estrangulada. Al cabo de veinte minutos, bajaron el cuerpo y el médico la declaró sin vida".²

Ese horrible espectáculo fue presenciado por una multitud que se aglomeró desde temprano en la mañana para ver morir a la esclava. Hombres, niños y mujeres con tiernos en los brazos --todos empujados, mirando hacia arriba, apretujados y empujándose para ver mejor. Después de todo, el crimen de Pauline había sido tan atroz, que el Gobernador mismo "categóricamente rehusó conmutar la sentencia".³

A Pauline la condenaron a muerte "al encontrarla culpable de crueldad para con su ama". Su amo se había enamorado de Pauline, y la dejó encargada del hogar al partir en viaje de negocios hacia el Oeste. Pauline inmediatamente

²"The Execution of Pauline", *Daily Picayune*, 29/3/1846, p.2, c.4.

³"The Execution", *Ibid.*, 28/3/1846, p. 2, c. 5.

comenzó una serie de actos "horriblemente crueles": encerró a la esposa e hijos de su amo en un cuartucho oscuro, los mantuvo casi muertos-de-hambre y diario los azotaba.

Su ejecución se pospuso cuando descubrieron que Pauline estaba embarazada. Una vez nacido el bebé, conforme las disposiciones del código negro, "la malvada Pauline, la esclava que había cruelmente torturado a su ama", recibió "el castigo que merecía".⁴

Como escogida para la ocasión, esa noche el Teatro Orleáns presentó *Los Mártires*, la ópera de Donizetti cuya heroína, Pauline, se convierte al cristianismo y sube al cielo, decapitada en el coliseo romano. Como para recordarle al pueblo de Nueva Orleáns la tragedia de la esclava, el Domingo de Pascua, 12 de abril de 1846, los periódicos anunciaron el naufragio de la nave *Pauline* en el Cabo Hatteras.

La horca para una esclava "cruel con su ama" contrasta con el caso de Chat Botte, que ocurrió el día en que Billy llegó a Nueva Orleáns. Chat, conocido como *Moustache*, era un negrito, esclavo de un panadero llamado Louapre.

Chat se murió. Los vecinos de Louapre declararon ante el juez que habían oído llorar a *Moustache*, clamando misericordia, durante varios días antes de morir, mientras su amo le administraba tundas sucesivas de cincuenta y cien latigazos. Louapre presentó un certificado médico, diciendo que el muchacho había muerto "de tétano producido por el frío". El juez ordenó exhumar el cadáver, y el forense dictaminó que tenía grandes heridas por todos lados y que le faltaban partes de las manos, "pero no podía decir si era debido a latigazos o si se las habían comido las ratas".⁵

Louapre fue puesto a la orden del Juez Genois en la Corte de lo Criminal; la prensa entonces perdió todo interés

⁴"A White Woman Cruelly Tortured by a Slave", *Ibid.*, 15/1/1845, p.2, c. 3.

⁵"The Slave Case", *Ibid.*, 4/12/1845, p. 2, c. 4.

en el caso y no informó si hubo algún castigo para el panadero. Billy no dejó constancia de su opinión sobre las muertes de Pauline y Chat, aunque poco después, en una carta del 3 de abril a John, aludió a los disturbios callejeros, linchamientos y asesinatos "que han recientemente embellecido los anales de esa ciudad de abominaciones --Nashville".⁶

Billy no dio detalles, pero el *Picayune* los había dado el 24 de marzo: todo comenzó con el triángulo eterno entre el empleado de una tienda, Robert Porterfield, su esposa y un periodista de nombre Judson. El marido defendió su honor con pistolas a diez pasos, y cayó muerto cuando la bala de Judson se alojó en su cerebro. En cuanto se supo en Nashville la muerte de Porterfield, se congregó una turba para linchar a Judson y la policía intervino justo a tiempo para salvarle la vida.

Durante la Investigación Judicial, el hermano de Porterfield, armado de tres revólveres de cinco tiros cada uno, irrumpió en el juzgado y descargó las quince balas sobre Judson, quien de inmediato echó a correr. Mr. James Walker (padre de William Walker), simple espectador, cayó herido "levemente" con una bala en la espalda.

Judson escapó ileso. Huyendo desesperado, se tiró de un balcón y se quebró una plerna. Eso no lo salvó de la turba, que por segunda vez trató de lincharlo. Aprestaron la horca, le ataron la soga al cuello y lo suspendieron en el aire, sólo para que se rompiera el mecate y Judson cayera al suelo. Intervino de nuevo la policía y por segunda vez le salvó la vida, llevándoselo a la cárcel.

La reacción de Billy ante los sucesos de Nashville es extraña, pues ni siquiera menciona el hecho de que su padre recibió una bala que pudo haber sido mortal. Billy simplemente condena a Nashville, llamándola "ciudad de abominaciones", sin precisar ningún pormenor. En la misma carta escribió también el siguiente párrafo:

⁶Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsley Warden.

Ahora te voy a decir un secreto --¡por favor, con los dedos en los labios! --confidencial, reservado y todo eso. No hay duda de que en Nueva Orleáns se especula mucho en algodón, maíz, azúcar y negros; pero hay otra especulación tan floreciente como las otras --la de matrimonios o especulación en esposas. Las ventas de este artículo no han sido muy numerosas; pues el mercado ha estado sobrecargado, saturado, lleno hasta los bordes, y los compradores se han vuelto exigentes y los vendedores no están dispuestos a bajar precios. Ni una sola palabra de esto a nadie, o soy hombre arruinado; qué va, por favorcito, si no quemas esta carta ponla bajo siete llaves, escóndela en tu gaveta más secreta y cuida de que no caiga en otras manos. Casi temo confiarla a la protección del lacre en el correo.⁷

La demanda de sigilo por parte de Billy, cuando no ha mencionado nombre ni secreto alguno, es extraña. Se trata de algo personal, pues podría dejarlo "hombre arruinado". ¿Querrá decir la "especulación en esposas", que piensa casarse?

En realidad, Billy estaba enamorado. La muchacha se llamaba Ellen Galt Martin: de 20 años de edad, bonita, inteligente, encantadora, bien educada y rica --pero también sordomuda. Ellen nació en Nueva Orleáns en 1826, la primogénita de John y Clarinda Glasgow Martin, de familias distinguidas de Charleston, South Carolina. La residencia de los Martin, No. 131 en la calle Julia, era una de "trece casas exclusivas" entre Camp y St. Charles.

Cuando Billy llegó a Nueva Orleáns el 1 de diciembre de 1845, se hospedó en el *Planters' Hotel*, donde pagaba \$1,50 diario por cuarto y comida. Poco después se mudó a la residencia del doctor Robert James Farquharson, su amigo y condiscípulo en Nashville y Filadelfia. Farquharson ejercía

⁷ *Ibid.*

la profesión con éxito en Nueva Orleans y residía en una de las "trece casas exclusivas" de la calle Julia.

Siendo vecinos, Ellen y Billy se veían con frecuencia. La tradición de la familia Martín relata que al poco tiempo de conocerse se comprometieron para casarse. La misma fuente narra que a Ellen la dejó sordomuda la fiebre escarlatina a la edad de cinco años; se educó en un colegio para sordos en Filadelfia y era una muchacha alegre que asistía a fiestas y bailes provista de una libretita y lápiz, "y la pasaba feliz y tenía muchos admiradores".⁸ Su padre pagó a un famoso pintor italiano de visita en Nueva Orleans, \$2.500,00 por su retrato al óleo, reproducido aquí en blanco y negro.

En vez de decir simple y llanamente que conoció una muchacha con quien desea casarse, Billy habla en parábolas en su carta a John. Discurre sobre oferta y demanda en cuestiones de matrimonio, y sin haber dicho nada acerca de sí mismo ni de nadie, le ruega a John que destruya la carta "o soy hombre arruinado". La posible causa de esto y de su extraña reacción a los sucesos de Nashville, se analizará en el capítulo diez.

* * * * *

El día que Billy escribió esa carta, el problema de Oregon continuaba provocando largos debates en el congreso norteamericano y el parlamento británico. Los extremistas exaltados a ambos lados del Atlántico clamaban por la guerra mientras los estadistas serenos laboraban tras bastidores para sentar las bases de un arreglo amistoso. Por el contrario, las relaciones entre los Estados Unidos y México se deterioraban aceleradamente.

El general Mariano Paredes Arrilaga se rebeló contra el gobierno de Herrera en diciembre de 1845, y para el año nuevo México tuvo un nuevo Presidente en la persona del General. Actuando en armonía con el aparente sentimiento

⁸ Meigs O. Frost, "'Lost' Facts About Filibuster's Sweetheart Unearthed", *Times-Picayune New Orleans States*, 26/9/1937, II p. 5, c. 2.



ELLEN



LA CASA DE ELLEN

131 Julia Street, New Orleans

nacional, Paredes rehusó recibir a Mr. John Slidell, el embajador de Polk. Slidell se quedó varado en Jalapa, sin poder entrar en la capital.

La prensa mejicana realizaba una frenética campaña belicista: "México no podía 'comprar la paz a otro precio que el de su sangre'; la derrota y la muerte en las márgenes del Sabinas [en la frontera de Texas con Louisiana] serían gloriosas, pero 'infame y execrable la paz firmada en el Palacio de México'". El mejicano "también tenía un destino histórico que cumplir, y éste era el de 'defender la preponderancia de nuestra raza y la nacionalidad de los pueblos hispanoamericanos'". Además, "la guerra con los Estados Unidos era ... una nueva cruzada contra los infieles que se levantaban para destruir a la verdadera y única religión, ... A todas luces, México debía 'armarse y hacer una grande expedición terrestre y marítima para forzar a los Estados Unidos a adoptar unánimemente la religión católica, apostólica y romana, a sangre y fuego'".⁹

Slidell permaneció en Jalapa muchas semanas, esperando en vano la venia del gobierno para proseguir a la capital a presentar sus credenciales. El presidente Polk entonces ordenó al ejército norteamericano que avanzara y ocupara posiciones estratégicas en la ribera norte del Río Bravo, en territorio mejicano reclamado como suyo por Texas pero asignado por México a Tamaulipas. La única población en el territorio en litigio era Corpus Christi, fundada en 1839 por Henry L. Kinney, junto al río Nueces, y ocupada por el ejército norteamericano en agosto de 1845, tras la anexión de Texas.

En marzo de 1846, cumpliendo las órdenes del presidente Polk, el general Zachary Taylor avanzó de Corpus Christi más de cien millas hacia el sur, hasta ocupar posiciones en Punta Isabel [el Frontón de Santa Isabel], en la costa del Golfo junto a la desembocadura del Río Bravo, y treinta

⁹ Jesús Velasco Márquez, *La Guerra del 47 y la Opinión Pública (1845-1848)*, México: Sep/setentas, 1975, pp. 37, 77-78.

millas río arriba, frente a Matamoros.

Ese giro crítico de la situación Internacional no ameritó ningún comentario de Billy en su carta del 3 de abril a John. Apparently, su mente estaba dedicada a Ellen.

El 26 de abril de 1846 se rompieron las hostilidades en el Río Bravo, dando comienzo a la guerra entre Estados Unidos y México. Las primeras noticias de combates se recibieron en Nueva Orleans el 2 de mayo, y los emocionantes relatos de los soldados-corresponsales desataron una epidemia de frenesí bélico en la ciudad. Rápidamente se organizaron regimientos de voluntarios y se despacharon al frente, vía Punta Isabel. A los *Jackson Guards, The Legion, Montezuma Regiment, California Guards, Cazadores* (Integrado por norteamericanos de origen hispano) y otros, les siguieron los batallones de Memphis, St. Louis, Nashville y demás puntos en la cuenca del Mississippi.

Uno de los primeros voluntarios de Louisiana fue Charles Callahan, joven tipógrafo destinado a perder la vida en San Jacinto, Nicaragua, diez años más tarde, defendiendo la causa de William Walker. El primer héroe del Río Bravo elogiado por el *Picayune* fue el capitán Samuel H. Walker, "gallardo tejano ... el más valiente entre los valientes".¹⁰ El heroísmo de ese otro Walker no fue suficiente para inspirar a William. Al contrario, embrujado por Ellen, Billy era un acérrimo pacifista en medio del furor marcial que reinaba en Nueva Orleans. Sus sentimientos los expresó en una carta a John el 4 de junio:

Supongo que Tennessee padece de la fiebre tejana o mexicana; el mal ya amainó considerablemente aquí; hubo un momento en que el paciente estuvo totalmente trastornado, delirando con éxtasis de destrucción. Se predicaba la guerra como si fuese el más noble y

¹⁰ "From Our Second Edition of Yesterday", *Daily Picayune*, 10/5/1846, p. 2, c. 3.

sublime de los estados y quehaceres del hombre --un espectáculo para deleite de los dioses y semidioses. Hubo oradores que parecían querer imitar los discursos del Moloc de Milton; solamente que las terribles alocuciones que en nuestra imaginación atribuimos a Moloc, se reducían a simples sandeces sobre el poder irresistible y la virtud incorruptible del pueblo norteamericano.

Un pastor metodista se alistó de capellán en un regimiento de voluntarios; y al presentarse al Coronel para indagar sobre su equipo, se sorprendió al saber que no portaría espada ni vestiría chaqueta con botones dorados de metal. Algunos capellanes creen que los mejicanos son paganos; así hablan de plantar el estandarte de la cruz en el suelo conquistado. Me extrañaría menos si les oyera decir que van a arrancar la cruz.¹¹

Prisionero del amor, Billy repudiaba la violencia y ridiculizaba la fiebre marcial del momento, burlándose del reverendo L. L. Allen, capellán de los Voluntarios de Louisiana, quien en carta al *Picayune* el 24 de mayo declaró: "y sepan que en cuanto izen la bandera de las barras y estrellas sobre las murallas de Matamoros, ahí habrá hombres listos a desplegar el estandarte de la cruz a su lado".¹² La cáustica observación de Billy de que más bien arrancarían la cruz, claramente revela que entonces no comulgaba con la obsesión de sus compatriotas de conquistar y "convertir" a otras naciones.

Claro está que muchos otros norteamericanos albergaban ideas pacifistas, tanto en el Norte como en el Sur. Muchos condenaron la política del presidente Polk de usar la fuerza bruta para adquirir territorio, denunciándola como mala y

¹¹ Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsley Warden.

¹² "Chaplain of the Louisiana Volunteers", *Daily Picayune*, 26/5/1846, p. 2, c. 2.

vergonzosa. Hubo predicadores protestantes en Wayne county, Alabama, que rogaron en público a Dios para que México ganara la guerra.

A pesar de la fuerte oposición, el 13 de mayo el Presidente obtuvo del Congreso la declaración de guerra contra México, en reacción a la sangre norteamericana derramada junto al Río Bravo en abril. Los legisladores ahí mismo autorizaron más de 36 millones de dólares para las operaciones militares. El 15 de junio, los diplomáticos norteamericanos aseguraron la neutralidad de Inglaterra en el conflicto al firmar el Tratado de Oregon, fijando la frontera en el paralelo 49º y dejando a su rival monárquico en posesión de la Columbia Británica. La firma del tratado eficazmente disipó la ilusión mejicana de poder contar con ayuda europea.

Por otro lado, las disensiones internas debilitaron aún más la capacidad de México para resistir al invasor. Desde el comienzo de la guerra, Alta California estaba en rebellón contra el gobierno central y Yucatán había declarado su Independencia de México. Los pronunciamientos insurreccionales pronto proliferaron en otros Estados, bajo el pretexto de que el presidente Paredes deseaba instalar la monarquía. Toda posibilidad monárquica se desvaneció enseguida al morir su principal promotor, el arzobispo de México.

Para agosto, los liberales habían concluido una alianza con los partidarios del general Antonio López de Santa Anna. Depusieron a Paredes, nombraron Presidente Interino al general Mariano Salas y le dieron el mando del ejército a Santa Anna, quien estaba en el exilio en Cuba.

El gobierno norteamericano había hecho propuestas de paz a fines de julio, y la flota que bloqueaba Veracruz dejó entrar a Santa Anna a bordo de un barco británico procedente de la Habana. Cundieron rumores acerca de un supuesto pacto secreto entre Santa Anna y Polk para poner fin a la guerra. Pero la opinión pública mejicana era unánime en su postura bélica, y las proposiciones norteamericanas para iniciar pláticas de paz cayeron en oídos sordos en la nación azteca.

Al romperse las hostilidades en abril, el ejército nor-

teamericano tenía 7.000 soldados; el mejicano tenía más de 40.000, comandados por cuarenta generales. El 8 y 9 de mayo, el general Zachary Taylor con 2.300 hombres derrotó a 6.000 del general Mariano Arista en Palo Alto y Resaca de la Palma, al norte del Río Bravo, frente a Matamoros. Taylor enseguida cruzó el río y ocupó la ciudad.

En pocas semanas, 11.000 voluntarios reforzaron a Taylor en Matamoros. El 14 de julio avanzó a Camargo, y tras tomar China, San Fernando, Punta Aguda, Cerralvo, Papagayo y Marín, llegó a las puertas de Monterrey el 19 de septiembre. Más de 10.000 soldados mejicanos al mando del general Pedro de Ampudia defendieron la plaza fuerte durante casi una semana de encarnizados combates y duelos de artillería. El 24 de septiembre la rindieron bajo términos que permitieron la evacuación ordenada del ejército derrotado de Ampudia.

Tres columnas adicionales invadieron México entonces. El general Stephen P. Kearny avanzó desde Missouri a fines de junio con 2.700 hombres y entró en Santa Fe, Nuevo México, el 18 de agosto, sin encontrar resistencia. Varias columnas siguieron hacia El Paso del Norte y Chihuahua, mientras Kearny y parte de la caballería continuaban para California por la ruta del Gila.

El general John Ellis Wool avanzó desde San Antonio con 3.500 hombres el 29 de septiembre. Después de ocupar Presidio del Río Grande y Monclova, reforzó a Taylor en Parras y entró en Saltillo el 16 de noviembre.

La tercera columna --700 voluntarios bajo el general Jonathan D. Stevenson-- el 26 de septiembre zarpó de Nueva York para el Pacífico en tres veleros, vía Cabo de Hornos. Cuando arribó a San Francisco el 6 de marzo de 1847, Alta California estaba ya en poder de los norteamericanos.

El 4 de julio de 1846, un centenar de residentes extranjeros y 62 soldados del coronel John C. Frémont (que "por casualidad" pasaban por California, en ruta para Oregon) se rebelaron en Sonoma contra las autoridades mejicanas. El comodoro D. Sloat, con la flota del Pacífico, tomó posesión de Monterey el 7 de julio y de San Francisco el 9. Tras el arribo de Kearny con 120 montados en diciembre, las últimas



RESACA DE LA PALMA

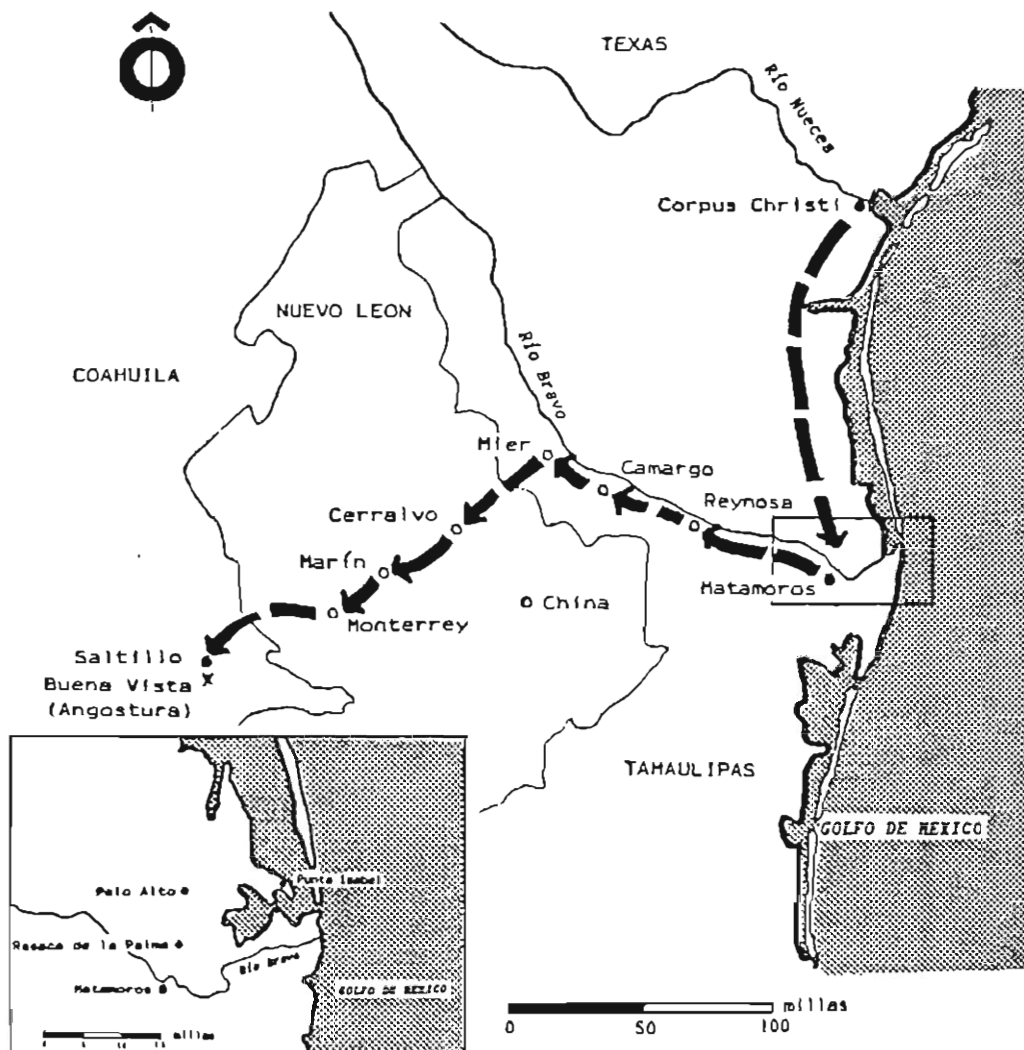
9 de mayo de 1846



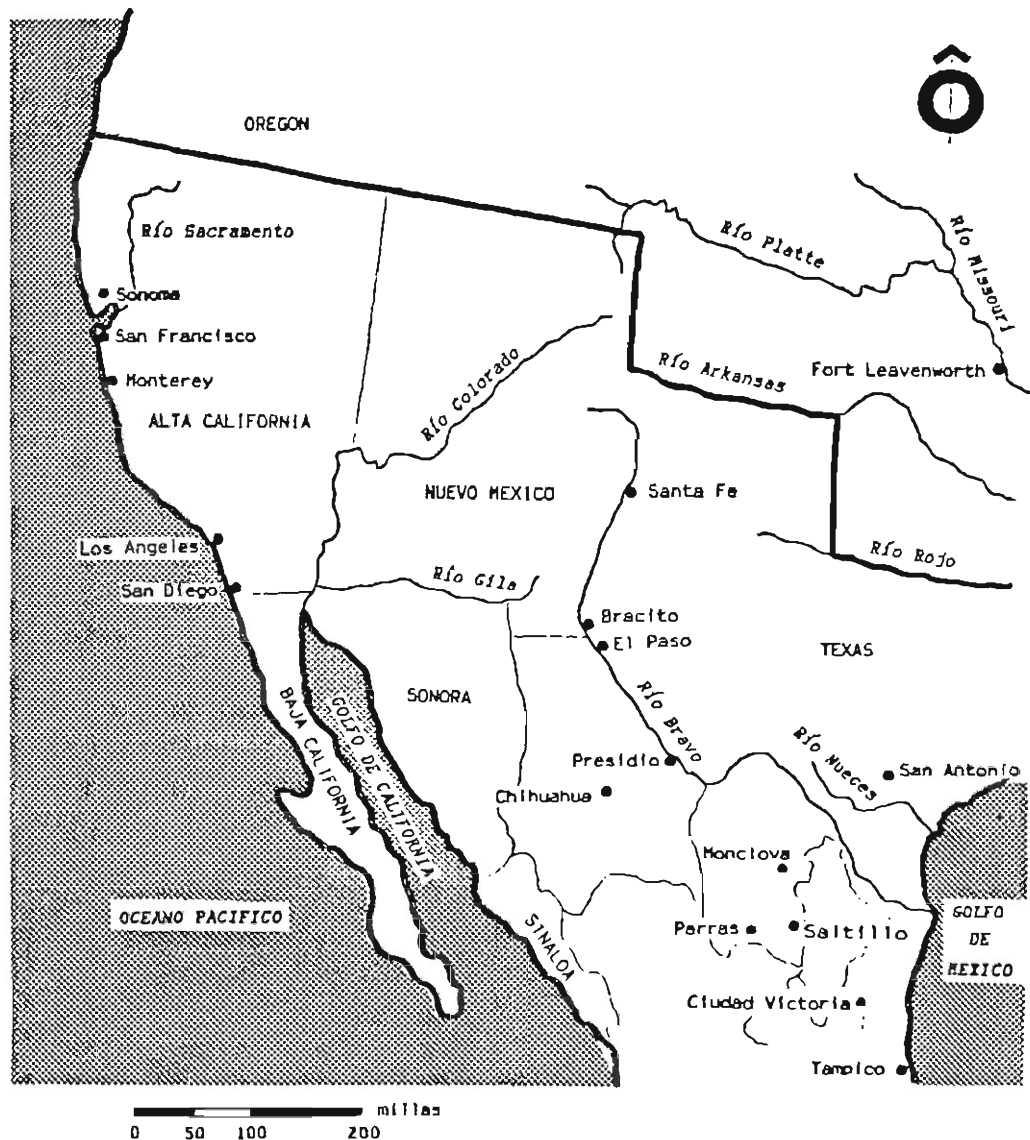
RESACA DE LA PALMA

9 de mayo de 1846

LA CAMPAÑA DE TAYLOR



EL SECTOR OCCIDENTAL



batallas en San Gabriel y Mesa, cerca de Los Angeles, el 8 y 9 de enero de 1847, dejaron la provincia entera en poder de los invasores.

La escuadra del comodoro Sloat constaba de 10 barcos con 236 cañones y 2.000 marinos, que fueron suficiente para bloquear todos los puertos mejicanos del Pacífico. Los 11 barcos, 248 cañones y 2.300 marinos del comodoro David Conner en el Golfo de México, controlaron Veracruz, Tampico, Alvarado y demás puertos del Atlántico. Los marinos de Conner ocuparon Tampico el 14 de noviembre de 1846. La vanguardia de Taylor entró en la ciudad pocos días después, tras avanzar por Ciudad Victoria desde Monterrey.

En diciembre de 1846, el Congreso mejicano nombró al general Santa Anna Presidente de la República, cuando el General andaba atareado en San Luis Potosí equipando 30.000 hombres para cerrarle el paso hacia la capital a Taylor. A pesar de la ininterrumpida cadena de derrotas en el campo de batalla y la apremiante escasez de recursos económicos, los políticos mejicanos y la prensa perseveraban firmes en su furor bélico y nadie escuchaba las repetidas propuestas de Washington para negociar la paz.

Para algunos líderes mejicanos, Estados Unidos era un coloso con pies de barro, a punto de derrumbarse, y hubo optimistas que hablaban de llevar adelante la guerra hasta convertir a las poblaciones norteamericanas en montones de ruinas. Pero antes de que terminara el año, Campeche se había rebelado contra el gobierno central y se declaraba neutral en la guerra, mientras del sur llegaban noticias de que 4.000 soldados guatemaltecos se aprestaban a invadir Chiapas para reincorporarla a Centroamérica.

En los Estados Unidos, en las elecciones de noviembre resultaron victoriosos los whigs, ganando el control de la Cámara de Representantes e intensificando sus ataques a la política exterior del presidente Polk. El nacionalismo mejicano, sin embargo, no dejaba otra alternativa que proseguir la guerra hasta el fin, y el Congreso autorizó la expansión requerida de las fuerzas armadas y los fondos adicionales solicitados por la Administración. Abraham Lincoln, represen-

tante whig de Illinois, votó en favor de erogar la partida bélica a la vez que denunciaba la guerra como injusta.

El *New York Journal of Commerce* comentó: "Es obra del destino. Por un lado, la locura y ceguera de México, y por el otro el impulso del pueblo norteamericano, irremisiblemente acarrearán la conquista de todo México ... la destrucción de la nacionalidad mejicana".¹³ En Nueva Orleans, el *Picayune* captó el trascendental momento histórico en una frase: "La estrella Imperial avanza hacia el oeste".¹⁴ También citó a Silsbee, el cómico del teatro American, quien definió las nuevas fronteras de los Estados Unidos, "que limitan al norte con la aurora boreal, al este con el sol naciente, al oeste con el horizonte y al sur hasta donde nos dé la gana".¹⁵

Billy, por su parte, continuaba embrujado por Ellen y no mostraba interés en la política internacional, el Destino Manifiesto o la guerra con México. En su carta a John del 21 de enero de 1847, no mencionó una sola palabra sobre esos tópicos.

¹³"Prosecution of the War", *Ibid.*, 29/10/1846, p. 2, c. 2.

¹⁴"Events of vast magnitude ... ", *Ibid.*, 6/10/1846, p. 2, c. 4.

¹⁵"A New Boundary Question", *Ibid.*, 13/12/1846, p. 2, c. 1.